

Esta es una pequeña muestra
del libro *Refranes que Cambian Vidas*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2014 Poiema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!

REFRANES
QUE CAMBIAN
VIDAS



Sabiduría de Dios en
los proverbios bíblicos



DIEGO I. CARDONA Q.

Refranes que Cambian Vidas: Sabiduría de Dios en los Proverbios
Bíblicos / por Diego I. Cardona Q.

Copyright © 2011 por Poiema Publicaciones

Tercera impresión 2013

Las citas bíblicas han sido tomadas de la *Nueva Versión Internacional* NVI ©1999 de la Sociedad Bíblica Internacional. Las citas marcadas con la sigla (RV) son de la Versión *Reina Valera* ©1960 por las Sociedades Bíblicas Unidas.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio, visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir, o distribuir a este libro por internet, o por cualquier otro medio es ilegal y castigable por ley.

Publicado y distribuido por Poiema Publicaciones
Medellín, Colombia
E-mail: info@poiema.co
www.poiema.co

Categoría: Religión, Experiencia Práctica. Vida Cristiana.
ISBN: 978-958-57182-0-3

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

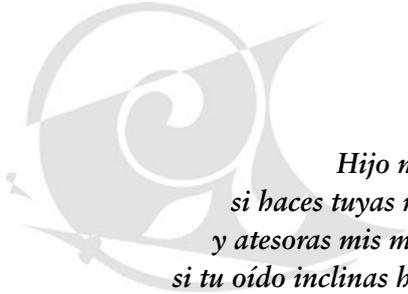
SDG



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1 ¡Refranes para escribir en el libro del corazón!	17
CAPÍTULO 2 ¿Por qué son tan importantes los Proverbios bíblicos?	29
CAPÍTULO 3 Hábitos: ¡Más que valores y principios!	47
CAPÍTULO 4 Los cinco hábitos de una vida sabia	61
Hábito # 1: Confiar en Dios con todo mi corazón	62
Selección de Proverbios para aprender a confiar en Dios	64
Hábito # 2: Reconocer a Dios en todos mis caminos	69
Selección de Proverbios para aprender a reconocer a Dios	72
Hábito # 3: Temer a Dios para huir del mal	76
Selección de Proverbios para aprender a temer a Dios	82

Hábito # 4: Honrar a Dios con todo lo que tengo	87
Selección de Proverbios para aprender a honrar a Dios	92
Hábito # 5: Apreciar la disciplina de Dios en todas sus formas	99
Selección de Proverbios para apreciar la disciplina de Dios	103
CAPÍTULO 5	109
¡Uno más grande que Salomón!	
BIBLIOGRAFÍA	125

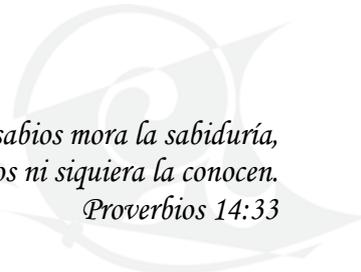


*Hijo mío,
si haces tuyas mis palabras
y atesoras mis mandamientos;
si tu oído inclinas hacia la sabiduría
y de corazón te entregas a la inteligencia;
si llamas a la inteligencia y pides discernimiento;
si la buscas como a la plata,
como a un tesoro escondido,
entonces comprenderás el temor del Señor
y hallarás el conocimiento de Dios.*

*Porque el Señor da la sabiduría;
conocimiento y ciencia brotan de sus labios.*

*Él reserva su ayuda para la gente íntegra
y protege a los de conducta intachable.
Él cuida el sendero de los justos
y protege el camino de sus fieles.
Entonces comprenderás la justicia y el derecho,
la equidad y todo buen camino;
la sabiduría vendrá a tu corazón,
y el conocimiento te endulzará la vida.
La discreción te cuidará,
la inteligencia te protegerá.*

Proverbios 2:1-11



*En el corazón de los sabios mora la sabiduría,
pero los necios ni siquiera la conocen.
Proverbios 14:33*

Este es un libro sobre la sabiduría. ¡Por lo tanto es un libro para vivir más y mejor! Dónde hallar y cómo obtener la sabiduría puede ser motivo de controversia, pero no habrá discusión alguna en cuanto a que ella es buena y necesaria para la vida.

Definamos bien lo que entendemos al hablar de sabiduría. Se han propuesto diferentes acercamientos para determinar qué es este importante componente de la vida. Para algunos, la sabiduría es conocimiento aplicado. Para otros es conocimiento puesto al servicio de sus mejores fines. Tim Keller propone que la sabiduría es un camino, no una puerta. El renombrado autor de *El Dios Pródigo*¹ sugiere este acercamiento debido a que hoy las personas, aunque tenemos vastedad de información y conocimiento gracias a la internet y a los medios de comunicación, nunca antes hemos demostrado tal falta de sabiduría aplicada a la vida cotidiana. A modo de introducción, quiero proponerle la siguiente diferenciación de términos:

S Información: Datos acumulados que están disponibles para quien los quiera aprovechar.

- § Conocimiento: Información que se ha probado en un campo de la investigación.
- § Entendimiento o comprensión: Conocimiento que se ha asimilado y relacionado en la vida de una persona o un grupo.
- § Discernimiento: Conocimiento comprendido que conduce a la moralidad. Poder separar lo bueno de lo malo en un conocimiento determinado.
- § Sabiduría: Entendimiento o comprensión que, con discernimiento, es llevado a la práctica en el momento y la situación oportuna.

Por ejemplo, recibimos *información* en cuanto al valor nutritivo de las frutas y las verduras. Por otro lado, también tenemos *conocimiento* que nos ayuda a identificar el aporte de cada alimento. Luego demostramos *entendimiento* cuando les damos un lugar en la canasta familiar. Ahora bien, hemos llegado al *discernimiento* en el momento en que, basados en nuestra necesidad, tomamos la decisión de comer lo uno y/o lo otro; pero solo llegamos a la sabiduría cuando diariamente consumimos frutas y verduras en una dieta balanceada.

La información pone datos en los libros. El conocimiento los pone en nuestra mente. El entendimiento o comprensión pone las verduras y las frutas en nuestra nevera. El discernimiento nos pone a tomar una decisión frente al consumo de estos importantes alimentos. Pero solo la sabiduría pone esos productos, en el momento apropiado, en nuestro estomago! Es decir, solo la sabiduría nos lleva a una práctica apropiada del saber.



INTRODUCCIÓN

Alguien, con algo de humor, ha observado que hay *conocimiento* cuando se sabe qué es una verdura y qué es una fruta. Pero solo hay *sabiduría* cuando ¡no se pone un tomate en una ensalada de frutas!

Aquí hay lugar para una anécdota personal. Cuando yo me comprometí en matrimonio con mi esposa Claudia, hace ya más de veinte años, me preparé adecuadamente para este importante cambio de mi vida. Mi entonces novia, y este servidor, como jóvenes temerosos de Dios buscamos consejo, leímos libros, y nos hicimos todas las promesas que brillan en los ojos de los enamorados. Unos meses más tarde, estábamos frente al altar, soñando con un matrimonio perfecto. Con un cúmulo de información (¡desde cómo se hacen los niños, hasta cómo se diseña un presupuesto familiar!), con buen conocimiento, entendiendo que hacíamos la voluntad de Dios, con el discernimiento claro de quienes han hecho la mejor elección y con las mejores intenciones de nunca fallar en este gran proyecto de la vida, nos entregamos el uno al otro para fundar un hogar. Y nos fue bastante bien... durante los primeros meses.

Una de las cosas que prometí a mi esposa antes de casarnos tenía que ver con que yo ¡nunca sería machista! En otras palabras, me veía en mi futuro rol como esposo y padre absolutamente comprometido con sacar la basura, barrer el piso, tender la cama, sacudir el polvo, atender las visitas, entre otras múltiples tareas hogareñas. Llegué al clímax de mi compromiso comprando un delantal, que vestiría con orgullo, con una sugestiva frase de macho alfa domesticado: *¡Aquí la que manda es mi mujer!* Todo esto para afirmar, humorísticamente, el noble principio de que el hogar

sería atendido por los dos, no solo por mi esposa. Con toda sinceridad lo veía así y con toda la intención así lo prometí... antes de casarnos. Sin embargo, a medida que los meses fueron avanzando en la formación de aquel *nido de amor*, se hacía evidente que la tradición machista en la que yo había sido formado, ganaba la batalla. A esa altura del partido yo no participaba en las tareas domésticas y presentaba toda clase de excusas para no hacerlo. Al cabo de un año y con toda vehemencia, mi joven esposa, *ni corta ni perezosa*, me estaba confrontando por mi irresponsabilidad. Entonces se encendió una crisis matrimonial de la que, gracias a Dios y con mucha ayuda, pudimos salir adelante. En esta época de mi vida comprendí que tenía información, conocimiento, entendimiento y discernimiento, pero me faltaba sabiduría. Es decir, no había llegado a coronar todo lo que sabía, en prácticas cotidianas realizadas con determinación y constancia.

En la situación relatada, y como ahondaremos más adelante, mi conocimiento estaba muy bien, mi actitud estaba más o menos bien, pero mi acción estaba terriblemente mal. Primero que todo mi cabeza estaba repleta de información y conocimiento acertado. Habíamos hecho la tarea, en cuanto a que procuramos una sólida preparación. En segundo lugar, mi actitud de corazón, estaba más o menos clara, pero había una evidente tendencia a acomodarme a mi cultura, ya que ésta me daba el privilegio de tener *juna casa solo para descansar!* Mi problema mayor, en tercer lugar, se veía en que yo no ponía *manos a la obra*. Es decir que no vivía en sabiduría y, por lo tanto, estaba creando obstaculizadores para mi matrimonio. Tenía una esposa que no podía ver qué había en mi cabeza, ni mucho menos en mi corazón, más o menos comprometido. Ella vivía y sufría porque veía a diario mi irresponsable



INTRODUCCIÓN

comodidad y falta de participación. Por supuesto ella no podría tolerarme así, y yo debí buscar un cambio personal.

En este libro me propongo mostrarle cómo sus conocimientos, convicciones y conductas pueden ser revisadas y transformadas por la sabiduría derivada de los Proverbios bíblicos.

Hoy más que nunca necesitamos los Proverbios bíblicos. Este sentido de urgencia se hace mayor cuando reconocemos que nunca antes el ser humano ha vivido tan perdido y errático con respecto a la vida moral y espiritual. Somos personas altamente informadas, pero carentes de propósito y compromiso en cuanto a vivir con sabiduría. Por otro lado, los padres de familia de hoy estamos más interesados en que nuestros hijos se capaciten en matemáticas, deportes e idiomas, a que sean instruidos en el camino de la virtud y la integridad moral. Estamos más ocupados abasteciendo sus cuartos con lo último de la tecnología, que procurando llenar sus corazones con las bases para una vida santa y justa.

*Más vale adquirir sabiduría que oro;
más vale adquirir inteligencia que plata.
Proverbios 16:16*

El libro de los Proverbios, que es uno de los 66 libros que conforman la Biblia, fue escrito con el propósito de hacer posible una vida sabia. Con sus tres mil años influyendo la vida de individuos y naciones, este libro bíblico, describe así los propósitos de la vida sabia:

*Proverbios de Salomón hijo de David, rey de Israel:
Para adquirir sabiduría y disciplina;
para discernir palabras de inteligencia;*

*para recibir la corrección que dan la prudencia,
la rectitud, la justicia y la equidad;
para infundir sagacidad en los inexpertos,
conocimiento y discreción en los jóvenes.
Escuche esto el sabio, y aumente su saber;
reciba dirección el entendido,
para discernir el proverbio y la parábola,
los dichos de los sabios y sus enigmas.*

*El temor del Señor es el principio del conocimiento;
los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.
Proverbios 1:1-7*

Salomón plantea habilidades para la vida, todas ellas inspiradas en una forma de conocer y relacionarse con Dios. Esta forma de ser sabio comienza y se sustenta en lo que aquí se describe como el temor del Señor.

LA REGLA DE ORO

James Cash Penney, Jr. (1875-1971), fundador y presidente de J.C. Penney, con más de 1000 tiendas en Norteamérica, basó toda su vida comercial en la regla de oro: *traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes (Evangelio de Lucas 6:31)* y en la práctica de otros Proverbios bíblicos. Hijo de un granjero y pastor bautista, no tuvo recursos para su educación universitaria, pero es reconocido como pionero de la mercadotecnia moderna. En sus últimos años, con la publicación de su libro *La Vista desde*

*la Novena Década*², J. C. Penney reflexionó: *Yo creo en la adhesión a la regla de oro, a la fe en Dios y a la confianza en mi país. Si yo fuera joven otra vez, estos serían mis principios cardinales.* Uno de sus grandes logros, por lo cual es reconocido en la historia de los Estados Unidos de América, se debió al uso del término *asociado* para describir a sus empleados. Y de hecho, este famoso empresario convirtió a sus empleados en socios. En el libro J.C. Penney, *el hombre con mil socios: una autobiografía*³, relata cómo desarrolló su estrategia de expansión permitiendo a los empleados participar en las ganancias y el crecimiento de la compañía. ¿Cómo descubrió e implementó esta forma de hacer justicia social a quienes trabajaban bajo su liderazgo? No cabe duda que de la sabiduría bíblica.

Sin embargo, el refrán conocido como *la regla de oro* ha sido pervertido. Para muchos este Proverbio se lee así hoy en día: *el que tiene el oro, pone las condiciones*. Lamentablemente esto es un error garrafal en los negocios, el cual se paga caro al fin de cuentas. Por el contrario muchos empresarios y empleadores, tal como J. C. Penney, saben que del buen trato y la generosidad con sus *asociados* depende el éxito de sus negocios. Debemos anotar que la regla de oro, establecida por Jesús, era parte de la herencia proverbial del pueblo hebreo. Jesús leyó con detenimiento los Proverbios y memorizó muchos de ellos, tal y como es evidente en sus enseñanzas. Cuando el gran Maestro declaró la *regla de oro* como el estilo de vida de sus seguidores, referenciaba la siguiente enseñanza salomónica con respecto al trato a los demás, aun cuando fueran sus adversarios: *si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber* (Proverbios 25:21).



REFRANES QUE CAMBIAN VIDAS

El libro que tiene en sus manos pretende, con la ayuda de Dios, introducirlo en el maravilloso lenguaje de los Proverbios y ante todo demostrar que la Palabra de Dios (la Biblia), en los escritos proverbiales de Salomón y otros reyes de Israel, tiene aplicación y efectividad el día de hoy. Esto es así, si se aplica bajo el amor reverente a Dios, quien es soberano en toda la vida humana.

Aquí encontrará, en principio, una valoración de los refranes y Proverbios bíblicos y su poder para cambiar la vida en el pensar, ser y hacer. ¡Ellos son el lenguaje por medio del cual escribimos en el libro del corazón! También recibirá una presentación de cinco hábitos para una vida sabia, que fue la práctica de los reyes de Israel en el período más exitoso que haya conocido esa nación. Estos hábitos son la meta última de los Proverbios, ya que se establecen en la vida de tal forma que *lo bueno se vuelve costumbre*. A través de los cinco hábitos, usted será introducido a los grandes temas de Proverbios, en ellos usted podrá aproximarse a aquellas poderosas herramientas de sabiduría y éxito, identificando el tema que más necesite. Finalmente el libro concluye presentando a quien dijo ser *más grande que Salomón*, es decir, Jesús de Nazaret. A través de Él usted y yo podemos, hoy, vincularnos a Dios como el garante de una vida sabia y feliz. Jesucristo no solo escribe en nuestro corazón, ¡sino que también nos da uno nuevo!



CAPÍTULO 1

¡REFRANES
PARA ESCRIBIR EN
EL LIBRO DEL
CORAZÓN!

*Todos llevamos un libro en el corazón.
Los refranes son el lenguaje que sella en el alma las
cosas que nos influyen en el transcurso de la vida.*



*Los refranes son
medicinas para el alma*

Las medicinas son maravillosas porque cuando surten su efecto inmediato, sentimos que hemos resuelto un gran problema rápidamente. ¡Gracias a Dios por los medicamentos! Estos ponen al alcance de nosotros impensables proporciones de investigación científica, inversión económica y pruebas de laboratorio en el simple acto de tomarnos una pastilla. Imagínese cuán complicado sería si, después de consultar a su médico, éste le prescribe una lista irreconocible de productos químicos que debe conseguir, mezclar en proporciones exactas y aplicar (o tomar) en dosis precisas. Afortunadamente, hoy el asunto no es tan intrincado. En lugar de esto, a Dios gracias, el galeno formula una medicina que contiene todo lo anterior, la tomamos y *¡santo remedio!*

Así son los refranes. Son medicinas para el alma que resumen siglos de sabiduría probada en el acierto y en el error. El gran sabio Salomón entendía esto, y en lugar de prescribir enciclopedias que resumieran todas sus enseñanzas, conocimientos y experiencias a lo largo de su reinado y el de su padre, le entregó a la humanidad la sabiduría condensada en Proverbios.

Esperamos que hayas disfrutado
de esta muestra del libro
Refranes que Cambian Vidas.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2014 Poiema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!